

Entrega 2

Hablando de amores (6) Primera cita

Por fin me avisó que sería el sábado cuando la vería. Traté de ponerme bien "cuco" como dicen en el pueblo. Muy casual con un pantalón de mezclilla, camisa a cuadros coloridos de rojo y negro, una chamarra oscura de cuero y mis zapatos chatos. La cita era en la Alameda, atrás del Hemiciclo a las tres de la tarde. Yo por supuesto llegué a las dos y media, para no ser impuntual. Ella llegó diez minutos antes, vaya sorpresa. ¡Una mujer que llega puntual es un milagro! Y se veía como un milagro caído del cielo. Un vestido crema con un saquito café, su infaltable bolsa de mano color miel y unos zapatos de tacón bajo haciendo juego con la bolsa. Chulada de mujer.

- Hola qué puntual ¿eh?- dije halagador

-Así es como soy, muy puntual. Respeto el tiempo de los demás-

-Oye pues que bien para mí, porque así aprovechamos mejor el tiempo ¿no?-

-¿Aprovechamos?-

- Bueno es que así la tarde nos alcanza para muchas cosas-

-Bueno ya estoy aquí, nada más no se te olvide que es solo una tarde ¿okey?- dijo con voz seria

- Si ya sé que es solo una tarde, porque eso te pedí- dije

- ¿Y qué es lo que quieres hacer?-

-Pues primero que te parece si caminamos un rato por aquí-

-Bueno- y empezamos a caminar.

Extendí mi brazo para que lo tomara pero se negó

-No mejor así, separados-

- Bueno- dije con voz resignada y fuimos hacia el Palacio de Bellas Artes

-¿Qué te parece la Ciudad?-

-Muy bonita, además de que es muy grande

-Uy y ni te imaginas lo que hay-

-¿Que tanto hay?-

-Pues mira, aquí cerca Bellas Artes que es padrísimo, la Torre Latinoamericana con su observatorio que está increíble, sus lugares para comer como "El Moro" y su chocolate con churros, el teatro Blanquita y el Vizcaínas, para divertirse un rato-

- ¿Se ve que los conoces muy bien verdad?-

-Pues claro, son mis refugios, mis lugares de andanzas. Por aquí cerca está la Zona Rosa y todos sus teatros de variedades. Hay de todo-

-Por como lo dices parece que los frecuentas mucho-

-Cuando tengo tiempo, ya ves que a veces el trabajo me ata demasiado y no hay mucho tiempo, por eso cuando lo tengo pues lo aprovecho bien y bonito-

-¿Y con cuántas has ido a esos lugares?-

-Con nadie, a mí me gusta andar de lobo estepario, disfruto más cuando lo hago a solas-

-Ah ¿o sea que no me vas a llevar?- dijo sorprendida

- Bueno sí... claro que te llevo... digo si tú quieres ir ...yo seguro que te llevo pero... es que - todo balbuceante e inseguro- es que...

-Si claro ahora que te ves obligado pues dices que si me llevas ¿verdad?-

- Es que- piensa rápido chamaco- pues una tarde no alcanza para ver todo eso. Se necesita más tiempo e ir con calma- dije soltando el aire de preocupación.

-Ah- dijo y seguimos caminando

-¿De dónde eres?-

- De Tamaulipas - yo ya lo sabía pero debía hacer como el que no sabe

- ¿De qué parte?-

-De Tampico de la capital-

-Ah pues que bien- de qué hablar, qué le pregunto- ¿Y ya habías venido a la Ciudad de México?-

-No, no había venido-

- ¿Y qué te trajo tan lejos de tu tierra?

- El trabajo. Me ofrecieron trabajar aquí y pensé que estaría bien conocer mundo-

- Pues que bien ¿no?- ¿y ahora qué sigue?- ¿Y como ves la ciudad?

-Pues con los ojos, ¿o tú cómo la ves?- dijo con media sonrisa

- No pues también con los ojos pero quiero decir.. -

-Sé lo que quieres decir, pero pones una cara - y sonrió

- Ah o sea que te ríes de mi ¿verdad?-

- Pues sí, eres el único que está aquí-

- No pues esta bueno, para eso vengo ¿no? para que se rían de mí, de mí que soy tiernopurocastohonestosencillohumilde e ingenuo ¿verdad?- y soltó la carcajada

- Ay no sé cómo le haces pero te sale muy chistoso todo eso que dices que ni te entiendo- y siguió riendo

-Bueno al menos te hago reír y eso me hace feliz-

-¿Por?-

-No sé, porque no me gusta verte seria o triste. Quiero verte siempre así como ahorita, risueña y feliz. Te ves tan linda así- se sonrojo

-¿A dónde vamos?-

-Mira primero te llevo al mirador de la Torre ¿Cómo ves? y estando ahí hay un restaurante donde podemos comer algo ¿Qué te parece?-

- Bueno - caminamos hacia la torre y subimos al mirador. Había poca gente y pudimos usar los binoculares que hay. Mientras ella los usaba yo aspiraba el aire con profundidad.

- ¿Qué haces?-

- Aspiro el aire de las alturas hoy que está limpio. Siento como mi alma se libera y es como si alcanzara el cielo por un momento. Y me gustaría volar

por la ciudad, ver a todos desde arriba. Libre como el viento, olvidándome de todo por unos momentos y llegar hasta las estrellas- me veía fijamente con un semblante diferente- perdón, es que así es como me gustaría ser a veces-

- Qué raro eres-

-¿Por?-

-Por todo eso que dices que te gustaría hacer.

- Bueno es que eso me gustaría hacer

-Pues si yo creo que sí pero aunque muchos lo quieran hacer nadie lo dice, todos se callan ese tipo de cosas-

-Pues allá ellos ¿no crees? digo a mí me gusta decirlo, no a todos claro, pero sí a personas especiales-

-¿A poco yo soy especial?

-Para mí sí, eres muy especial-

-¿Por?-

- Es algo que no he podido descifrar. Desde que te vi aquel día en la oficina... no sé... he sentido algo muy especial. Te recuerdo muchas veces, me gusta verte reír. Paso por tu oficina nada más para verte, aunque no me saludes ni me mires, ya con verte reír me hace el día más tolerable- su semblante había cambiado, me veía sorprendida-

-¿vamos a comer?-

-Si claro es la siguiente acción en este día- me tomó del brazo y bajamos al restaurante

Se hizo un silencio bastante engorroso, no sabía qué decir y ella no decía nada. Comimos y a mí el estómago me jugaba otra de sus bromas, me cosquilleaba de nervios. ¿Qué debía decir? ¿Cómo continuar?

Afortunadamente ella habló

-¿Y de aquí a dónde?-

Entonces se me ocurrió escribirle algo en una servilleta

-Espérame tantito- me puse a escribir unos versillos y se los di

-¿Qué es esto?

-Unos pensamientos, léelos -

- Miro las estrellas en el cielo

Antes de que el sol las oculte

Robo su esplendor para ti

Imaginando que vamos juntos

Tomados de la mano por el mundo

Zafiro de mi existencia eres

Al estar a mi lado.

-¿Qué es?-

- Un acróstico, así se le llama al conjunto de versos que forman tu nombre con las letras que inician-

- Qué lindo, nunca había visto uno- su voz se quebró un poco

-¿te gusta?- Vi como sus ojos cristalizaban para llorar

-¿Por dónde está el baño?- dijo

-Hacia aquellas escaleras- se levantó y se fue. Chin otra vez parece que la regué carajo. Otra vez está llorando

Hasta aquí por hoy. Después les sigo contando de esta cita que tuvo mucho que ver con saber de ella y su historia.

Hablando de amores (7) ¿Qué pasó?

Cuando regresó, más dueña de sí misma aunque con los ojos medio enrojecidos todavía, me atreví a preguntar:

- ¿Todo bien?

- Si no te preocupes no pasa nada- Uy cuando una mujer dice que no pasa nada entonces está pasando todo y de todo ¿verdad?

- Pero es que - y me que me interrumpe

-Te digo que no pasa nada, además no es de tu incumbencia-

-A ver a ver, pérame tantito, eso de que no es de mi incumbencia me vas a perdonar pero cuando alguien llora y está conmigo, pero claro que por supuesto que es de mi incumbencia-

-¿Por?- y entonces que me cargo el personaje de ofendido

-¿Cómo que por? ¿Cómo que por? Por el simple hecho de que estás conmigo y te veo llorar- tome un poco de aire- y eso es algo que no me gusta. Te invité a salir no para verte llorar, mira que para eso mejor te compro un kilo de cebollas y te llevo a cortarlas bien finitas para que haya motivo- dije con tono un tanto serio y firme. Ella se me quedó viendo con una cara de ¿qué le pasa a este cuate?- a ver dime ¿qué pasa?- dije más suavemente

-Mira, si vine contigo es por pagar el favor que te pedí, no para confesarme o algo parecido ¿okey?- su voz era más tranquila -Me dijeron que eras muy detallista pero nadie me dijo que escribieras estas cosas-

- Es que a nadie le he dicho que escribo esto y digo a nadie de la oficina, porque éstas cosas las hago desde hace mucho tiempo-

- Es que son muy bonitas y que te digo..- callo por un momento-... nadie había tenido un detalle como éste conmigo-

-Pues es que de seguro de dónde vienes han de estar ciegos o menses o tarados, porque a una mujer tan guapa no se le puede dejar de decir cosas bellas- y que se medio sonroja y medio sonrío

-Ay si tú, como si fuera tan guapa ¿no?-

- Pues claro que eres guapa y bella y hermosa y linda y...-

-¿Y?

- Y que más te puedo decir, si a lo mejor te hago llorar- y que se suelta riendo

-No hombre eso ya nunca va a volver a pasar- "nunca digas nunca" decía James Bond

- Bueno bueno, pero entonces ¿no hice nada malo?-

- No para nada, es que solo dos hombres han sido así conmigo-

- ¿Así cómo?-

- Pues que me hacen sentir que les importo, no sé-

- ¿Quiénes?-

- *Mi papá y tú- dijo con voz de nostalgia*
- *Ah bueno entonces no tienes novio o algo parecido ¿verdad?-*
- *¿Y para qué quieres saber?*
- *Pues primero para saber que estoy con una mujer libre y segundo para...*
- *¿Para qué?*
- *Para...- hormigas en el estómago y cucarachas en el cerebro ¿qué digo?*
¿Cómo lo digo?- ver si quieres...-
- *¿Si quiero qué?- dijo irónica*
- *Pues salir conmigo- al fin lo dije, no como quería pero lo dije*
- *¿Estamos saliendo no?-*
- *Bueno sí, pero no así-*
- *¿Ah no así, entonces cómo?-se divertía la condenada de mi nervio y mi intento de llegar a algo*
- *Pues tú sabes-*
- *No, yo no sé, tú dime- y sonreía de manera pícaro*
- *Pues como mi novia- al fin salió, al fin suspiré y descansé y que suelta la carcajada*
- *Pues para eso primero "tendría" que ser tu novia ¿no?-*
- *Bueno claro, primero lo primero ¿verdad?- y otra vez el desgraciado nervio- ¿y quieres ser mi novia?-dije con inseguridad*
- *Pues no sé, tengo que pensarlo, tu sabes no es cualquier cosa y eso de aceptar al primer extraño que te lo pide pues como que no es bien visto y- y ahora el que la interrumpe soy yo*
- *Mario Morales para servirte ¿Okey? ya no soy un extraño-*
- *Pero es la primera vez que salimos-*
- *Pero que no sea la última por favor- dije suplicante*
- *Mira que te parece si terminamos esta vez y luego vemos-*
- *Pero no me dejes así, dime al menos que tengo un chancecito ¿no?-*
- *Pues veremos al final. A ver cómo te portas- ¡No dijo que no! y eso es de lo mejor porque hay chance*
- *Okey ¿qué te parece si vamos o al cine o a bailar?- chin ya se lo dije pero yo no bailo ni los ojos caray, con mis dos pies derechos, porque los míos son derechos no izquierdos*
- *¿A bailar a dónde?-*
- *Por aquí en la Zona Rosa hay varios lugares con música variada, pero empiezan hasta las nueve de la noche, así que podemos irnos caminando para hacer tiempo ¿cómo ves?-*
- *Bien así sirve que hacemos digestión-*
Cuando se tiene veinte años se camina lo que sea, y más cuando estamos con alguien a quien queremos. Las distancias se hacen cortas y las horas se pasan como agua. Ya eran casi las siete de la noche y el viento jugaba con su pelo. Me encantaba ver como movía las manos para acomodarse el pelo hasta que se hartó y con una liga que sacó de su convento, que hay que ver lo que las mujeres llevan en su bolsa, que llamo convento porque cuántas

madres traen, en serio ¿eh?

Caminamos todo Juárez y parte de Reforma, mientras yo le hablaba de los edificios como el de la Lotería, el Monumento a la Revolución, las estatuas de Cristóbal Colón y Cuauhtémoc, los grandes hoteles que eran el orgullo de la gran Ciudad. Llegamos hasta el Monumento a la Madre en Sullivan y Villalongín, y de ahí a la Zona Rosa. Y mientras caminamos:

- Tu papá ha de ser todo un señor ¿no?-

- Mi papá ya murió-

- Oye perdón no sabía-

- Pues claro que no sabías, no se lo he dicho a nadie-

- Lo siento ¿hace mucho?-

- Bueno no mucho pero si hace algunos años-

- Perdóname-

- No te apures, no hay nada que perdonar, por el contrario me lo recordaste como hace mucho no lo hacía-

-¿Cómo era?-

- Era un gran hombre, fuerte como un roble, trabajaba en PEMEX en las plataformas, se iba por catorce días y a veces hasta por cuarenta y dos, cuando su relevo no llegaba. Pero siempre que llegaba me traía algo de regalo. Era su princesa. Como soy la única mujer pues era su consentida-

-¿Y cuántos hermanos son?

- Tengo tres hermanos-

-¿Y todos están allá?-

- Si todos trabajan en PEMEX, mi papá los metió. Como son más grandes que yo y ya todos casados, él les ayudó a entrar-

Hasta aquí por hoy, ya les contaré como me fue en el dichoso baile.

Hablando de amores (8) Vamos viendo

Así entre plática y plática llegamos hasta la Zona Rosa y su bullicio, las parejas (unas disparejas y otras aparejadas) caminaban por esas pequeñas calles que daban la idea de estar en otro país. Se escuchaba la música por todos lados. No faltaban los boleteros que invitaban a sus respectivos centros. Pero caminamos hasta Liverpool y se escuchó un grupo que tocaba cumbia y ella de inmediato dijo:

- ¿Qué te parece éste?-

- Pues si quieres vamos-

Entramos y como estaba casi vacío nos tocó una buena mesa. Para mi fortuna encontré un amigo que iba acompañado con sus familiares. Era un buenazo para eso del baile, así que al menos ella se podría divertir bien. Poco a poco fue llegando más gente y la pista se llenaba cada vez más. Bueeeeno y con dos o tres estocadas encima, pues me animé a mover el bote con ella, pero de inmediato se dio cuenta que para eso yo no había nacido. Bailamos las sueltas, porque el conjunto tocó de todo, en las que hay que llevar a la pareja le pedí a mi amigo que la sacara a bailar. Pasamos más de dos horas entre las pláticas y los bailes con el grupo de amigos. Ella intentó enseñarme a bailar, con eso del dos en dos lento y rápido, o bien con un solo para todos lados, pero cuando uno es bestia pues hay que serlo a lo bestia ¿no? así que poco o nada aprendí. Serían más de las once de la noche cuando nos despedimos del grupo y salimos. El aire estaba fresco.

-¿Quieres cenar algo?

- No gracias ahorita lo que quisiera es sentarme un rato a descansar. Porque tu amigo baila muy bien y ¿te diste cuenta como me trajo?- Y como no, claro que me di cuenta, si no le perdía ningún giro, cuando la falda se levantaba y dejaba al desnudo esas hermosas piernas. Pero no se lo podía decir

- Si, es que él sí sabe bailar-

- Pues tú porque no quieres aprender-

- Es que eso no se hizo para mí-

- Ay por Dios no digas eso, lo que pasa es que tienes miedo, como todos al principio-

- ¿Miedo yo?-

- Claro hombre, todos tienen miedo a hacer el ridículo, que porque se ven mal y todos se van a reír. Es natural que lo crean así, porque como son muy machos pues que se rían de ellos no va con su "personalidad" ¿a poco no?-

- No lo había pensado así, pero a lo mejor tienes razón. Aunque yo creo que soy muy torpe para eso del baile. ¿Cómo ves si vamos al vips aquí adelante?-

- Ándale, así sirve que comes algo mientras yo descanso-

Llegamos hasta el vips y cenamos, quesque porque de ver se antoja. Al terminar saqué mis cigarros y tomé uno y lo encendí.

- Ah ¿pero fumas?-

- Claro ¿a poco no sabías?-

- Nunca te había visto fumar-

-¿En serio?-

- Te lo juro. Jamás te había visto fumar-

- ¿Y te molesta?-

- No para nada, es más hasta a veces se me antoja

-¿Quieres?- le extendí la cajetilla

- No gracias ahorita no se me antoja, después del baile nada más con la cena está bien-

- Pues si quieres me dices ¿va?-

- Órale pues- y se me quedó viendo fijamente mientras fumaba y tomé una servilleta y me puse a escribir unos versillos:

Más

Allá del

Rincón de ensueños

Imagino tus manos así

Tomando las mías

Zalameras, tiernas

Acariciándome

y se los di-

- ¿Cómo ves èsto?- dije tímidamente

-¿Qué es? ¿Otro... cómo dices que se llama?

-Acróstico, es algo parecido pero aquí vamos aumentando las palabras y disminuyendo hasta regresar al principio-

-¿Cómo lo haces tan rápido?-

- Bueno es que cuando estás con alguien a quien quieres es muy fácil, al menos para mí-

Lo leyó cuidadosamente, se me quedó viendo mientras fumaba mi cigarro.

Sus ojos tenían otra mirada, como si quisiera atravesarme. Me sentí incómodo y me moví un poco

- No - dijo- por favor no te muevas, quédate así-

Mi siguió viendo por un rato y sonrió

- Así con tu pelo me dio alborotado y tu cigarro, hasta me das la impresión de ser un escritor o poeta-

-¿En serio? - dije asombrado

- Deveras - dijo sin ironía- te ves como todo un soñador-

Pa su mecha, yo escritor o poeta, vaya que tiene imaginación la mujer ¿no? y me solté riendo

- ¿Qué? ¿Te ríes de mi o qué?- dijo medio molesta

-No mujer jamás me reiría de ti, lo que pasa es que me imaginé por un momento "yo de escritor o poeta" en medio de un salón con mi máquina de

escribir y una pipa y una copa al lado ¿te imaginas?- seguí riendo- yo me veo realmente ridículo

- Pues a mí no me lo parece ¿eh? - dijo con voz más suave- yo te imagino viendo al techo buscando entre los libros alguno que te haga pensar en una mujer o un hecho o un amigo o... no sé cualquier cosa que te provoca a escribir-

-Pues ahorita solo tú me provocas escribir. Eres mi musa-

-¿Tu qué?-

-Mi musa, mi inspiración mujer-

Se hizo el clásico silencio. Ella no decía nada y yo no sabía qué decir. Su mirada quedó en la calle mirando la gente sin verla. Es algo que se nota, cuando alguien no está realmente contigo y viaja muy lejos, no sabes a dónde ni con quién. Yo respetuoso de su fuga solo la miraba. Tan linda, tan cerca y tan lejos. Diez minutos más tarde regresó.

- ¿Me llevas a casa?-

- Claro. Vamos por mi chavo-

-¿Tu qué?-

-Mi chavo, mi datsun que dejé en un estacionamiento ahí por la calle de López-

- ¿Caminando?-

- No mujer ahorita tomamos una taxi y de ahí te llevo ¿va?-

- Esta bien vamos-

Pasamos por mi chavo y la llevé hasta su casa, bueno hasta el edificio donde vivía, por allá por Portales. Estacioné el carro y me bajé a abrirle la puerta, y le dije que no hiciera nada hasta que yo llegara para abrir. La acompañé hasta la entrada del edificio.

-Pues gracias- dijo- me la he pasado muy bien

- Que bueno- dije, pero en mente ya tenía un plan trazado para preguntarle si quería ser mi novia. Aunque claro los méndigos planes siempre se echan a perder cuando menos te lo esperas- pero espero que no sea la última vez-

- No creo, pues dices que hay otras cosas que me quieres enseñar ¿no?-

- Pues sí pero...- como le pregunto- ¿cuándo?-

-Pues deja veo mi agenda y te aviso-

- Mejor ahorita ¿no? digo si no te cuesta tanto ¿verdad?-

- Es que estoy muy cansada-

- ¿Ah me vas a dejar así?-

-¿Pues cómo quieres que te deje si así te encontré?- dijo modosamente

-No, me refiero a la forma en que me dejas, así en ascuas-

- Pero a ver ¿Qué quieres saber?-

- Primero ¿cuándo?-

- Okey el sábado ¿y luego?-

- ¿Hasta el sábado?-

- Oye, si tú querías saber cuándo ¿no?-

- Bueno si okey, el sábado-

-¿Y luego?

- Pues... este... si... bueno este-

- Si ya conozco el Este, está por allá- dijo con esa sonrisita de quién sabe lo que te pasa pero se divierte contigo y estirando la mano- porque es por donde sale el sol ¿no?- Me lleva la... carajo

- Bueno pues como va- dije muy serio- ¿Quieres ser mi novia?- y solté el aire

- Ah vamos eso, pues no sé ... déjame ver. Voy a analizar cómo te portaste hoy y luego te digo ¿va?- dijo con voz suave y se me acercó hasta la mejilla y me plantó un beso muy tierno pero firme

- Nos vemos el lunes en el trabajo. Chau- y se dio la vuelta y entró rápidamente, ni tiempo me dio a responder. Estaba bien pero bien sope. ¡Me había besado! y lo mejor es que no había dicho que no. Mi fin de semana había sido un éxito parcial, pero éxito ¿no?

En otra ocasión les cuento como sigue esta historia. Por hoy la dejamos hasta aquí.

Hablando de amores (9) En la espera

¿Qué haces cuando recibes una caricia de ese ser al que idealizas y lo tienes al alcance de la mano? Subí a mi chavo y me fui al departamento donde mis amigos estaban de juerga, como casi todos los sábados. Julio el encantador, tipo del norte del país. Ernesto el simpático del bajío y Jaime el acomplejado del occidente. Los tres buena onda, estudiantes todavía. Llegar a jugar cartas o domino, desvelarse para que el domingo se tenga el pretexto de ir por una buena barbacoa o un caldo para curarse la cruda. Les intrigaba que sus chanzas y burlas no hicieran mella en mi ánimo, por más que le buscaban yo estaba en otro lado, pensando en mi Maritza.

Arreglamos las casa como todos los domingos por la tarde, cada quién hizo su tarea y el depa quedó limpio. Como siempre.

Toda la semana me la pasé buscando la forma de comer con ella, pero no se me hizo. O estaba con todas las otras o llegaba cuando ella ya se iba. Tuve que hacer mis averiguaciones con mis amigas para saber que estaba tarde el jueves y me esperé para hablarle por teléfono.

- Hola- escuché

-Hoola- dije con voz medio tipluda

- ¿Que pasó Mayito?- dijo con voz irónica

- Nada pues aquí tratando de hablar con ese ángel que me trae de un ala-

.- ¿Ni que fueras pájaro tú?- y se rio

- Pues no, no soy pájaro pero ando volando bajo por ti-

- ¿Y eso?-

- Pues es que me no me hablas, no me pelas, no sé qué hacer-

- Pues ya ponte a hacer algo, porque si no te van a correr-

- No si mi trabajo si lo hago, aunque a veces hasta doble porque me equivoco mucho cuando pienso en ti-

- ¿Ah pero piensas? Oye eso sí que es un milagro. Un hombre que piensa es increíble y siendo tú pues un milagro-

- Ah ya ves cómo eres-

- ¿Cómo soy? - y escuché que se reía

- Pues así. Te burlas de mí que soy

purotiernosencillocándidohonestoingenuo chulada de gente que soy caray-

-Jajaja deveras que no sé cómo lo dices tan rápido-

- Pues cuando se es así, pues sale muy bien ¿no?-

- Bueno bueno ¿qué se te ofrece? porque has de saber que estoy trabajando-

- *Pues preguntarte como qué horas sales-*
- *Como en una hora ¿por?-*
- *Para esperarte y llevarte a tu casa-*
- *Ah sí es para eso ni te apures, que yo me sé ir solita, ya conozco el camino y no me pierdo-*
- *No si no es por eso, es que quiero llevarte-*
- *Pero quieres llevarme a mi casa como si no supiera irme-*
- *Bueno pues te llevo a donde quieras, tu mandas y yo obedezco ¿como ves?-*
- *Pues déjame ver y te aviso-*
- *Sale pues ¿me llamas?-*
- *Si yo te llamo-*

Como es de méndigo el tiempo cuando esperas, se hace más lento, los minutos pasan como de rodillas, en serio, ves como el segundero va despacio por todo su recorrido. Pero como dicen en el pueblo "cuando el tiempo pasa, la hora se llega" después de unos 50 minutos me habló y fui por ella.

Afortunadamente todos y todas ya se habían ido, así que solo íbamos los dos en mi chavo.

- *¿A dónde quieres ir a cenar algo?-*
- *No sé, a donde tú quieras-*
- *Está bien un chocolatito con churros en "El Moro" de Lázaro Cárdenas ¿como ves?-*
- *Oye que buena idea, con este frío me caería muy bien- Y enfile hacia el centro.*
- *Oye y ¿qué onda para el sábado?-*
- *¿Qué onda de qué?-*
- *Pues es que tenemos una cita ¿no?-*
- *Ah sí pero te dije que no era seguro, que ya vería-*
- *¿Y lo viste?-*
- *Pues sí y no-*
- *¿Cómo que sí y no?-*
- *Pues si lo vi y... pues pienso que te mereces otra oportunidad ¿verdad?-*
- *Oye que bien-*
- *Pero no este sábado-*
- *¿Por?-*
- *Pues porque tengo muchas cosas que hacer y no me va a dar tiempo-*
- *Si quieres yo te ayudo y así si te da tiempo ¿no?-*
- *No, no son cosas en las que me puedas ayudar-*
- *¿Pues qué tienes que hacer?-*
- *Oye qué preguntón eres, son cosas que tengo que hacer y no cosas que vaya a andar diciendo a todos- dijo medio molesta*
- *Bueno pero no te enojas, yo nomás decía-*

- Pues no andes diciendo tonterías-

Seguí manejando y me pensé: cuánta razón tiene aquel que dijo que a las mujeres no hay que entenderlas, sino solo amarlas. Silencio en el camino, en la radio mis boleros en el fonógrafo, la estación que más me gustaba. Empecé a tararear esa que dice: Novia mía desde el primer y fiel abrazo... en tu regazo mi negra y cruel melancolía, soy muy tuyo y tu amor lo ha comprendido al verme así así rendido a tus caprichos mi orgullo, al abismo no temo ir en desenfreno si no me apartas de tu seno novia de todo mi egoísmo. Y me seguí tarareando con la música.

- Oye no se te oye tan mal ¿eh?-

- ¿Tú crees?-

- Pues si lo creo-

Otro silencio hasta llegar al estacionamiento. Fuimos a tomar el chocolate con churros y la llevé a su casa. Hablamos del trabajo, del clima, de las amigas y me entero que hay dos o tres que andan loqueando con la gente del trabajo. Y ya saben, uno se entera de tantas cosas en esas pláticas. Que nos guardamos por respeto. Aunque supe de mis admiradoras, que me quieren bien y me defienden. Algo de celos hay su voz, digo uno sabe con el tono de voz cuando te lo dicen o de los motes que les ponen cuando hablan de ellas.

- Esa Julieta anda que se derrapa por ti- me dijo

-¿A poco?-

- Uy si vieras cuando habla de ti todo lo que dice-

- ¿Qué dice?-

- Que porque eres muy decente, que no te escucha hablar malas palabras, que eres muy tierno, que todo un caballero, que cuando le hiciste la broma de pagar la comida ella soñaba que fueras tú y ya no me acuerdo que más-

- Exagera la chamaca-

- Eso le dije, que le digo ¿qué se me hace que ya te pego el amor? y que me dice "pero como amigo nada más, yo lo quiero como amigo porque es bien lindo"-

-¿Y tú qué crees?

-No sé, yo no te conozco todavía, hasta ahora andas como... como te digo-

-Pues así nomás dilo-

- Andas de pretendejo jajaja-

-¿De qué?

- Si hombre de pretendiente que ahora se pone hasta de tapete si es necesario, pero cuando ya consigas lo que buscas pues de seguro vas a cambiar-

- No pues no lo sé. Yo creo que siempre soy así como me has visto hasta ahora-

-No te creo, pero eso es lo de menos. Deberías hacerle caso-

- Pues no lo había pensado- y un pequeño mohín, torcedura de boca endurecimiento de labios y vista a otro lado, son señales que no puedes perder- porque en realidad ella no me interesa más que como amiga.- una leve sonrisa casi imperceptible llegó a su cara- solo como una buena amiga

- Pues si quisieras...-

- Pero no quiero, yo quiero contigo- dije tomando su mano

- ¿Ah sí?-

- Si te lo dije la vez pasada y te lo repito ahora ¿Quieres ser mi novia?-

Se me quedó viendo muy fijamente. Sentí como esos ojos verdes me atravesaban como buscando algo muy dentro de mí, también vi como sus ojos se llenaban de agua, que bien sé que es salada, me apretó la mano y sin decir nada me besó en la mejilla.

- Eres muy tierno y muy ingenuo. No me conoces, sabes casi nada de mí, me cuidas y me dices que me quieres. Vámonos de aquí por favor- se levantó y fue al tocador. Pedí la cuenta y cuando regresó salimos al frío de la noche. Me tomó del brazo y su cabeza se recargó en mi hombro.

Por hoy aquí lo dejamos. Espero les guste y seguiré escribiendo sobre Maritza.

Hablando de amores (10) ¿Es sí o es no?

Vas del brazo por la calle. Caminas en el silencio de la noche aún con todo el bullicio de la ciudad: sus coches, su gente, sus merolicos y sus murmullos. Pero tú vas ensimismado en el sentimiento de tener en tu hombro la cabeza de esa mujer que te quita el sueño, de sentir el calor de sus brazos que se aferran al tuyo, que sientes el orgullo de ir al lado de quien simplemente te has enamorado.

Caminamos unas calles hasta la Alameda Central, a un lado de Bellas Artes. Mágicamente el frío disminuyo y cuando llegamos a la glorieta central, atrás del Hemiciclo nos sentamos en una de las grandes bancas de concreto.

-¿Por qué quieres que sea tu novia?- dijo

- Pues porque me gustas mucho

- ¿Nada más?

- No bueno... qué te puedo decir... porque eres muy bonita- maldita sea que más le digo

-¿Es todo?

- Bueno no

-¿Y entonces?

- Es que ni yo mismo lo sé muy bien. Desde que te vi no puedo dejar de pensar en ti... te veo a la distancia y me hace muy feliz verte sonreír. Alegras mis días, pienso en ti cada vez más. Si te veo triste o enojada me siento muy mal y ando como idiota todo el día pensando qué te pasa, de qué forma puedo hacer que no estés así-

-¿No me deseas?-

- ¿Cómo?-

- Si ¿que si no me deseas?-

- Pues claro que sí, pero eso lo tengo para después, porque de nada sirve el sexo cuando no hay entendimiento... al menos eso pienso-

-¿Cómo? no entiendo-

- Si mira, yo creo que cuando conoces a la persona, sabes cómo piensa y cómo es, lo que le gusta, lo que siente y su forma de ser, entonces se puede pensar en el segundo paso, que es el deseo-

-Ah-

Silencio y mirada perdida primero entre los árboles. Su mirada se pierde en el cielo. Me quedo esperando a que hable, no sé qué decir más.

- Sabes, alguna vez le creí a alguien todo lo que me dijo. Me bajo las estrellas y la luna, me dijo que me amaba y que por mí daría la vida. Y me llevé el chasco de mi vida. Se portó muy feo conmigo-

-Pero yo no soy ese alguien-

-Pero te le pareces mucho. No tienes idea de cuánto-

Me lleva la tía de las muchachas y yo que me creí único

-¿Y crees que soy igual?-

-No lo sé, pero me da mucho miedo que así sea-

-¿Y entonces?-

Apretó mi mano y me miró fijamente.

-Dejemos que el tiempo nos diga que sigue ¿Te parece?-

-No entiendo

- Sigamos como hasta hoy, salgamos juntos a cenar o a divertirse como buenos amigos. Quiero ser muy sincera contigo y que lo seas conmigo. Si hay alguien más que nos interese nos lo contaremos sin miedo. Las muchachas me han hablado de muchas cosas contigo y hoy puedo comprobar algo que me hace sentir por ti una cosa muy especial-

-¿Qué te contaron?-

- Que eres muy romántico y sincero, al menos hasta ahora ninguna de ellas me ha dicho que le pidieras que fuera tu novia-

- Cierto a ninguna-

-¿Por?-

- Porque para pedirle a alguien que sea mi novia debo estar seguro de lo que siento por ella y para mí a ellas las veo como mis hermanas, las que quiero mucho pero nada más-

- Por eso hasta ahora puedo creerte, pero nada más hasta ahora, después no sé si cambies y seas diferente-

Guardé silencio y la vi. Había en sus ojos esa mirada de entre esperanza y desconfianza.

- Mejor te llevo a tu casa. Ya es tarde y a lo mejor tienes algo que hacer mañana temprano-

-Si mejor vámonos-

Fuimos en silencio hasta el estacionamiento por mi chavo. Nada que decir puse mi estéreo y para colmo de mis males sale esa canción de Napoleón que canta José José: Soy tu primera vez, que de seguro le va a recordar a ese alguien que le hizo daño.

Le quise cambiar

- No no le cambies por favor déjala-

Regresé la mano al volante maldiciendo mi suerte. No dijo nada mientras la oía. Cuando terminé la melodía dijo:

-¿Te la sabes?-

- Si- dije sin mucho ánimo

-¿La cantarías para mí?-

- ¿Y si no me sale? es que tiene tonos muy altos-

-No importa por favor cántala ¿sí? - ¿Cómo demonios negarse, qué pretexto puedo poner si ya hice el ridículo alguna vez?

Traté de interpretar lo mejor que pude, al terminar volteé a verla y me estaba viendo.

- No quites los ojos del camino o vamos a chocar-

-¿te gustó?-

- Si muchas gracias. A ti se ve que te encanta ¿verdad?-

-Pues sí, la verdad es que me parece muy bonita-

-¿Y por qué le querías cambiar si te gusta?-

Úchale ¿cómo le digo que era para que no se fuera a otro lado, como le digo que era para no perderla entre sus recuerdos?

- Pues por ti-

-¿Por mí?-

-Si por ti, para que no te alejaras de mí, porque te quiero aquí-

Otra vez silencio hasta llegar a su casa.

-Por favor apaga el carro-

-¿Qué se está incendiando, dónde?- dije poniendo cara de sorpresa

- No seas payaso jajaja- bueno ya se rio y eso es ganancia

- Ok - apague el motor y esperé

- Mira Mario, se ve que eres un buen amigo, un buen hombre y no quiero perderte. He aprendido que los buenos amigos cuando pasan a algo más, si eso se termina acabas perdiendo al amigo y no quisiera perderte. Quiero que pienses muy bien lo que me pides y estés bien seguro, y me dejes pensarlo a mí, para que si hay algo más entre los dos, sea bueno y duradero. Por hoy quiero quedarme con el sabor de tener alguien que se preocupa por mí y me quiere bien. Dejemos que el tiempo nos ayude a comprobar que podemos tener algo más. Quiero conocerte más y quiero que tú me conozcas más

¿Qué dices?-

- Qué quieres que diga si estoy en tus manos. Lo que tú digas hacemos. Yo siempre estaré esperando por ti-

Tomó mi mano y se acercó a mi mejilla para plantar el beso de despedida y me susurro- Gracias por ser así conmigo-

La acompañe hasta su entrada y me abrazó muy fuerte durante unos segundos que me parecieron eternos. Entró y llegué hasta mi chavo con un sentimiento encontrado. No me mando al diablo por completo pero tampoco hubo el sí ansiado, así que a seguir haciendo la lucha. Porque a nosotros no nos queda de otra más que seguir en la tarea de seguir intentando ¿o no?

Bueno hasta aquí por hoy. Seguiré escribiendo sobre Maritza.